

Intervención de la diputada Beatriz Vélez Núñez, en relación al "Día del Psicólogo".

El presidente:

Continuando con el desahogo del inciso "a" del cuarto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Beatriz Vélez Núñez, hasta por diez minutos.

La diputada Beatriz Vélez Núñez:

Con su permiso, diputado presidente.

El Presidente:

Adelante, diputada.

La diputada Beatriz Vélez Núñez:

Compañeras y compañeros diputados.

Medios de Comunicación.

Público en general.

El 20 de mayo conmemoramos en México el día nacional de las y los psicólogos, una fecha que reconoce la importancia del papel fundamental que desempeñan estos profesionales en el desarrollo individual, comunitario y social de nuestro país.

Esta celebración no sólo rinde homenaje a quienes ejercen la psicología con ética, profesionalismo y compromiso humano, sino que también representa una historia de organización gremial, reflexión académica y acción colectiva en favor de la salud mental de las y los mexicanos.

Esta fecha tiene su origen en un momento histórico trascendental para México, con la entrada en vigor del tratado de libre comercio de América del Norte en 1994, surgieron nuevos retos para el ejercicio profesional de la psicología de nuestro País, ante la necesidad de fortalecer la organización del gremio y generar mecanismo de colaboración nacional, diversas asociaciones y colegios profesionales convocaron al primer encuentro nacional de colegios profesionales, celebrado los días 20 y 21 de mayo de 1994, en la universidad de Guadalajara a partir de este acontecimiento nació un proceso de creación de la Federación Nacional de Colegios, Sociedades y Asociaciones de Psicólogos de México, consolidándose así el reconocimiento del 20 de mayo como día nacional del psicólogo.

El día del psicólogo representa, mucho más de una conmemoración profesional, significa reconocer a quienes dedican su vida a comprender la mente humana, aliviar

el sufrimiento emocional y acompañar a las personas en los momentos más difíciles de su existencia.

La psicología desde sus orígenes filosóficos en la antigua Grecia hasta su consolidación como ciencia en el siglo XIX, ha evaluado junto con la humanidad, desde Sócrates, Platón y Aristóteles que reflexionaban sobre el alma y la conducta humana, hasta figuras como Sigmund Freud, Carl Jung, Jim Pitt y por su puesto el rey de la filosofía Bf Skinner, la psicología ha construido un puente entre la ciencia y la sensibilidad humana, hoy en pleno siglo XIX la psicología se ha convertido en una herramienta indispensable para entender a la sociedad cada vez más compleja, acelerada, emocionalmente y vulnerable.

Vivimos tiempos profundamente distintos a las generaciones anteriores, quienes somos de las generaciones "X", quizá nunca consultamos un psicólogo, pero el resto de las nuevas generaciones, el

avance tecnológico, las redes sociales, la hiperconectividad y la crisis económica, la violencia y las guerras de desigualdad y los cambios en las estructuras familiares han transformado de manera en la que las personas se relacionan consigo mismas y con los demás, nunca antes la humanidad había enfrentado tantos desafíos emocionales simultáneamente, la ansiedad, la depresión, el estrés crónico, los trastornos alimenticios, las adicciones, los trastornos de personalidad, el suicidio, el aislamiento social y los problemas de identidad, se han convertido en fenómenos globales, la Organización Mundial de la Salud ha advertido que los padecimientos mentales será una de las principales causas de discapacidad en este siglo, situación que nos preocupa y que nos debe de ocupar a los legisladores y particularmente desde la pandemia del COVID – 19 el deterioro emocional se volvió una realidad evidente en millones de hogares alrededor del mundo.

En México esta situación también se ha vuelto alarmante, miles de niñas, niños, adolescentes y adultos viven diariamente con padecimientos emocionales que muchas veces no son diagnosticados ni atendidos oportunamente, el miedo, la incertidumbre, la violencia familiar, el acoso escolar, la presión social y la falta de oportunidades han provocado una crisis silenciosa de la salud mental, un Estado como Guerrero donde históricamente han coexistido fenómenos, desigualdad, pobreza y violencia.

El trabajo del psicólogo adquiere todavía una dimensión más humana y trascendental, las y los psicólogos no solamente atienden trastornos, reconstruyen vidas, fortalecen familias, previenen conductas de riesgo y devuelven esperanza a quienes atraviesan momentos de oscuridad emocional.

Hoy observamos nuevos fenómenos sociales que existen y que exigen una comprensión profunda de la conducta humana, la violencia digital, el ciber

acoso, la desintegración comunitaria, las crisis de identidad, la polarización social, la dependencia tecnológica y el impacto emocional de redes sociales en niñas, niños y jóvenes, estamos frente a generaciones que crecen bajo enormes presiones psicológicas, buscando aceptación inmediata enfrentando comparaciones constantemente y viviendo muchas veces en profunda soledad, a pesar de estar permanentemente conectadas ante ello la psicología no puede permanecer únicamente en el consultorio, debe estar presente en las escuelas, en las instituciones públicas, en los centros laborales, en las familias y en las comunidades.

El psicólogo moderno no sólo escucha, investiga, orienta, previene, educa y acompaña, su labor es esencial en hospitales, tribunales, escuelas, empresas, centros de rehabilitación y espacios comunitarios, son profesionales que ayudan a las personas a comprender sus emociones, enfrentar su traumas y a construir herramientas para vivir

con mayor estabilidad emocional, en una época donde muchas personas sonríen mientras cargan enormes batallas internas, el trabajo del psicólogo se convierte en un acto de profundo humanismo, por ello, en este día del Psicólogo debemos reconocer el enorme compromiso, ético, científico y social de quienes ejercen esta profesión, reconocer a quienes luchan diariamente contra el estigma que todavía existe alrededor de la salud mental a quienes acompañan a víctimas de violencia, a personas con depresión, ansiedad o trastornos emocionales, a quienes ayudan a niñas y niños a superar el miedo y a quienes trabajan para que las nuevas generaciones aprendan que cuidar la mente es tan importante como cuidar el cuerpo, hoy más que nunca necesitamos psicólogos comprometidos, sensibles y preparados porque sanar la mente también es construir la paz, porque atender la emociones también transforma comunidades, a todas y a todos los psicólogos de Guerrero y México nuestro reconocimiento,

respeto y gratitud, por su invaluable
labor al servicio de la humanidad.

Es cuanto, diputado presidente.